

Adán y Eva

Tema

La tentación en el Jardín del Edén

Objetos

Un recipiente de galletas lleno de galletas

Escritura

Génesis 3:8-15

¿Tienes un frasco de galletas en tu casa? (Coloque el frasco de galletas abierto en medio del grupo de niños, y recuérdelos que no lo toquen). Cuando era joven, siempre teníamos un frasco de galletas. A veces llegaba a casa del colegio y encontraba a mi madre haciendo galletas. Recuerdo que me decía: "No te comas ninguna galleta antes de la cena; se te quitará el apetito". Era toda una tentación. ¿Alguien sabe qué significa la palabra "tentación"? (Haga una pausa). La tentación se produce cuando algo o alguien te hace desear hacer algo que no debes hacer. Pero Dios siempre está ahí para ayudarnos a hacer lo correcto.

Mi historia de las galletas me recuerda a un juego al que jugábamos en el colegio: "¿Quién robó las galletas del recipiente de galletas?". Nos sentábamos en círculo y decíamos una rima. Canta conmigo si la conoces:

Acusador: ¿Quién ha robado las galletas del frasco de galletas?

[Nombre del niño] robó las galletas del frasco de galletas.

[Nombre del niño]: ¿Quién, yo?

Acusador: Sí, tú.

[Nombre del niño]: ¡Yo no!

Acusador: ¿Entonces quién?

[Nombre del niño]: [Nombre de otro niño] robó las galletas del frasco de galletas.

Dirija a los niños para que digan la rima varias veces.

Este debe ser el juego más antiguo del mundo: una versión similar comenzó en el Jardín del Edén. Era un hermoso jardín que Dios le regaló a los dos primeros humanos, Adán y Eva. Dios les dijo que podían comer todo lo que quisieran, excepto el fruto de un árbol. Pero cuando Adán y Eva fueron tentados por el fruto, desobedecieron a Dios y lo comieron. Luego ambos le echaron la culpa a otra persona, como en el juego del tarro de galletas. Adán le echó la culpa a Eva, y Eva se la echó a la serpiente que le ayudó a convencerla de que lo comiera.

Comparte sobre alguna vez que tus padres te dijeron que hicieras algo y no hiciste lo correcto. (Haga una pausa). Comparte sobre alguna vez que alguien te haya culpado de hacer algo malo, ¡pero ellos fueron los que lo hicieron!

Dios quería que Adán y Eva hicieran lo correcto. Dios también quiere que hagamos lo correcto. Y Dios nos ayuda a hacer lo correcto.

Amado Dios, gracias porque nos ayudas a hacer lo correcto. Gracias por darnos el poder de elegir el camino correcto. En el nombre de Jesús, amén.